

- Tindreu, doncs, d'anar a dormir més prompte.
- No, de cap manera. Ens quedarem fins al final de la revetlla, encara que després ens coste una setmana recuperar-nos.

I ens vam ficar a parlar de bous com element imprescindible en Festes:

- Quins bous preferiu?
- Els de vila, naturalment. Haurien de fer més dies de bous de vila i no tants de plaça, ja que a aquest lloc la gent

toreja molt poc. Ja ens agradaria eixir, però no podem, perquè tindrem d'estar damunt del cadafal de l'Ajuntament.

- Així, no torejareu cap dia?
- Sí, clar. Els dies de bous de vila anirem com a quintes i eixirem a torejar.
- Què és el que no vos agrada de Festes?
- Doncs, que s'acaben molt prompte. La gent diu que són molts els dies de festa, però només es poden disfrutar una vegada a l'any i després ja no n'hi han més.

- Ja per acabar, Lidón, t'agradaria dir alguna cosa al poble de Les Coves?
- Com a covarxina que sóc, que passeu bones Festes i VISCA LES COVES !!.

I després de deixar ben clars els sentiments d'aquesta jove reina per el nostre poble, ens despedim de totes elles i les deixem que parlen de les seves coses i que disfruten de l'estiu, que les FESTES D'AGOST estan al caure.

M^a José i Ruth.

DESDE MI CELDA DE CRISTAL

31 DE DICIEMBRE

Es un día cualquiera, aunque la sociedad de consumo le haya puesto un nombre y el calendario una fecha que marca; el final de año. Todo a nuestro alrededor nos invita de una forma u otra, más a menos coercitiva a hacer balance.

Pero aquí y ahora el tiempo se ha detenido. A un lado de los cristales quedan un año más y más cuartillas: al otro todo la naturaleza dormida en un invierno dorado. Todo está seco, gris, quieto y al mirarlo parece imposible el milagro primaveral. El alma se llena de polvo y contempla los árboles dormidos, la es-carcha de las horas tempranas. Y las ramas de las vides, hace días rojizas, ahora esperando la poda.

Y junto al hogar, mientras contemplamos -ajenos a la historia del hombre-, las llamas de la hoguera, vamos repasando ese año dividido en estaciones, como un viaje del que solo sacamos billete de ida: "El año pasado por estas fechas..." "la cosecha que salvamos..." "los cursos escolares de nuestros hijos o nietos...", "el calor de un verano que ya no es como año..."

Y olvidamos la canción de la Lotería de Navidad, los impuestos y el consejo de quienes más saben (a causa de lo poco que tenemos) sobre nuestro plan de jubilación. Pero ahí, frente al fuego, sabemos "que no pesan los kilos, sino los años" y ahoradentro de unas horas -breves-, habremos cerrado otra página de nuestros días. Y nos decimos que parece que fue ayer, que el otro día pero ha pasado mucho tiempo y un trozo inmenso de nuestra intrascendente historia. ¡Cuántos se fueron! ¡Que soledad la de saber que somos nosotros mismos!

Después de que hayan sonado las doce, como quien sale de un encanto, esbozaremos una sonrisa nos desearremos ritualmente un feliz año nuevo y con un mal día

mulado toque de sensibleria en los ojos, nos abrazaremos y nos sentiremos vivos por un instante.

TIEMPO DE OCIO.-

Desde que nacemos este sociedad se preocupa de que nuestro aprendizaje sea constante: nos enseña a hablar, caminar, comer de una forma determinada, comportarnos, estudiar, trabajar, amar, consumir..... todo parece estar pensado y aunque cambie la forma de presentación, el contenido es el mismo.

A esto se añade que ahora al go ha querido soslayar -y hacen falta grandes dosis de buena voluntad para pensar que el descuido haya sido intencionado- el tiempo de ocio.

Es curioso pero todos coincidimos en que los niños de ahora se aburren con todo y de todo. Parece que cuantas más "cosas" tienen a su alcance antes se cansan de ellas.

Y es cierto. La falta de esfuerzo para conseguir las cosas rápidamente su atractivo; los

avances tecnológicos permiten ver en la TV que, lo que ayer era una novedad hoy ha sido superado por la electrónica. Y todos sufrimos esa desidia con la que se colocan delante de aquello que tanto les costó obtener a sus mayores. Esa educación en y para el consumo les lleva a abandonar los objetos -aparentemente más atractivos- en breve y no se toman la molestia de aprender que lo importante no es adquirir, tener, sino saber conservar. Colocados ante la TV vuelven a "pensar" en lo que "necesitan" y aún no tienen.

Su forma de ocio es el tedio. Rara vez visitan voluntariamente una biblioteca; necesitan para leer sus propios libros y para escuchar música su propia "cadena", aunque no hagan uso de lo uno, ni de lo otro. Y de esta forma, no solo no aprenden a compartir, sino que tampoco sabrán valorar el esfuerzo económico ni el personal. Pero lo que es aún más grave, es que una vez poseído el encanto desaparece y la ansiedad se torna tedio.

MARIA LUISA.

AFYCC, S.L.

ASSESSORIA FISCAL I CENTRE DE CALCUL

Naval de Valencia, 18

12185 LES COVES DE VINRÒMA Tel. (964) 42 62 92



GRUPO 86
SEGUROS

INMACULADA MATEU GIRONA
AGENTE